JEOGRAFÍA EVOLUTIVA

POR

E. M. Hostos

RECTOR

del Liceo Miguel Luis Amunátegui de Santiago

JEOGRAFÍA INTUITIVA

PRIMERA SECCION

SANTIAGO DE CHILE

ROBERTO MIRANDA, EDITOR

BANDERA, 61-B

1895

Es propiedad del Autor

Imp. i Enc. Barcelona, Moneda 25 G a M.—Santiago de Chile

ÍNDICE

Pájs.

Advertencia I
A los profesores..... 3

JEOGRAFÍA ASTRONÓMICA DEL HOGAR

LECCION PRIMERA. Casas de distinta clase..... 13
» II. La forma de las casas..... 17
» III. Las divisiones de las casas..... 18
» IV. (Continuacion) 20
» V. La posicion de los departamentos de la casa. 21
» VI. Modo de fijar la posicion de los departamentos de la casa..... 23
» VII. (Continuacion)..... 24
» VIII. Los nombres de dos puntos..... 26
» IX. (Continuacion) 27
» X. Cuatro puntos naturales..... 28

Pájs.

LECCION XI. Puntos cardinales en el hogar..... 29
» XII. Puntos colaterales en el hogar..... 32
» XIII. Otros puntos que no se fijan..... 33
» XIV..... 35
» XV. Posiciones relativas i absolutas en el hogar. 36
» XVI. Dimensiones en el hogar..... 37
RECOPILACION DE LA PRIMERA PARTE..... 38

JEOGRAFÍA FÍSICA DEL HOGAR

LECCION XVII. La altura en el hogar..... 40
» XVIII. La temperatura del hogar..... 41
» XIX. Atmósfera del hogar..... 42
» XX. Distribucion de aire en el hogar..... 43
» XXI. Presion atmosférica en el hogar..... 44
» XXII. El clima del hogar..... 45
» XXIII. Agua en el hogar..... 47
» XXIV. Usos del agua..... 48
» XXV. Departamentos del hogar..... 49
» XXVI. Temblores de tierra en el hogar..... 50
RECAPITULACION DE LA SEGUNDA PARTE..... 51

JEOGRAFÍA POLÍTICA

LECCION XXVII. Los vivientes del hogar.—Vejetales.... 53
» XXVIII. Los animales del hogar..... 54
» XXIX. El hombre del hogar..... 55

Pájs.

LECCION XXX. Usos i costumbres del hogar..... 56
» XXXI. Poblacion absoluta del hogar..... 57
» XXXII. Poblacion relativa del hogar..... 58
» XXXIII. La industria del hogar..... 60
» XXXIV. El gobierno del hogar..... 61
» XXXV. La relijion del hogar..... 62
» XXXVI. La educacion del hogar..... 63
» XXXVII. La fuerza en el hogar..... 64
» XXXVIII. La civilizacion en el hogar..... 65
» XXXIX. (Continuacion)..... 66
» XL. (Continuacion)..... 69
» XLI. (Conclusion)..... 70
RECAPITULACION DE LA TERCERA PARTE..... 71

ADVERTENCIA

El objeto primario de este texto de Jeografía progresiva, o gradual, o evolutiva, o concéntrica, es facilitar la tarea a que se verán llamados los profesores de este ramo en los Liceos. Pero como es mui improbable que en el primer momento de la reforma puedan ellos ser el texto vivo que reclama el sistema evolutivo o concéntrico de enseñanza, se ha querido facilitarles la obra, poniendo en manos del alumno como libro de lectura, un texto que, iniciándolo en el modo de proceder a que la nueva enseñanza lo somete, le dé la capacidad de obviar, con su propio concurso, las dificultades que de otro modo se opondrian invenciblemente al profesor.

Tiene, ademas, un propósito unitario este texto.

Dentro del nuevo réjimen a que la enseñanza secundaria va (1) a ser sometida, cada profesor responderá de su obra de edificacion mental, i responderá con su propia individualidad; pero ninguno podrá violar las bases fijas de iniciacion intelectual que se le dan

(1) Este i los otros tres textos de Jeografía preparatoria están escritos desde 1890 i 91, ántes de la reforma. Por entónces, solo estaban encargados de la reforma los Liceos «Santiago» i «M. L. Amunátegui».

en la enseñanza evolutiva. Por consiguiente, ningun profesor podrá alterar el método que se le impone como necesario, ni prescindir de los procedimientos que se le recomiendan como concurrentes al método i como ausiliares del réjimen concéntrico.

Pues bien: para que todos los encargados de la enseñanza de la Jeografía sigan en los Liceos el mismo método, empleen los mismos o semejantes procedimientos i concurran con su enseñanza particular a dar cuanta unidad sea posible al nuevo réjimen didáctico, para ese fin se les pone en la mano este libro, que no intenta cohibir la iniciativa individual del profesor (lo cual seria quizá privar de sujestiones jeniales el arte de enseñar), sino reducir el vario concepto individual al método único que se debe seguir para enseñar evolutiva i gradualmente cualquiera rama de la ciencia.

A LOS PROFESORES

OBSERVACIONES PEDAGÓJICAS

1.ª El profesor tendrá presente que el objeto de la enseñanza no es tanto el proveer de conocimientos, cuanto el concurrir al desarrollo sano de la razon.

2.ª En consecuencia, no subordinará el desarrollo de la razon al desarrollo de los conocimientos, sino, al contrario, el desarrollo de los conocimientos al de la razon.

3.ª Para conseguirlo, no olvidará que el instrumento que va a manejar es un conjunto de órganos que tiene por objeto la produccion de la verdad.

4.ª Para que la razon produzca la verdad ha de funcionar, i se ha de enseñar a funcionar, del modo mas ordenado.

5.ª El modo ordenado de funcionar la razon humana es el empezar por la intuicion, seguir por la induccion, continuar por la deduccion i terminar por la sistematizacion.

6.ª La alteracion de ese órden natural equivale a la paralizacion del desarrollo normal del organismo que se trata de ayudar a que se desenvuelva saludablemente.

7.ª Por consiguiente, toda enseñanza de conocimientos cuales-

quiera, i especialmente de conocimientos positivos, como los de Jeografía, empezará por ser intuitiva, seguirá por ser inductiva, continuará haciéndose deductiva i terminará dando un sistema de conocimientos, o poniendo al alumno en aptitud de formar por sí mismo (i esto será lo mejor) el sistema de ideas correspondiente a los conocimientos positivos que ha adquirido.

8.ª En virtud del precepto anterior, la enseñanza oral o escrita de la Jeografía ha de ser gradual, acomodándose a la evolucion natural de la razon, i constará de cuatro momentos, si oral, i de cuatro partes, si escrita, que serán: Intuitiva, Inductiva, Deductiva i Sistemática. Hé aquí por qué constará de esas cuatro partes este tratado de Jeografía, i hé aquí tambien por qué la parte que primero aparece es la Jeografía intuitiva.

OBSERVACIONES METODOLÓJICAS

Se observarán los preceptos siguientes:

1.° El método intuitivo, en el estudio de la Jeografía como en todo otro estudio, tiene por peculiar objeto el aumentar el caudal de nociones fundamentales que insensiblemente ha ido adquiriendo la razon desde su primer momento.

2.° A ese fin, el profesor cuidará espresamente, como del primero de los resultados que se propone, de comenzar su enseñanza jeneral con las mismas nociones intuitivas que le suministran los educandos, i su leccion de cada dia con la intuicion que tratara de fortalecer, despertar o esclarecer en la anterior.

3.° Entenderá por intuicion, no lo que mal entiende la metafísica, sino simplemente aquel conjunto de operaciones intelectuales que producen las primeras ideas o representaciones mentales de la realidad.

4.° Como en la produccion de esas primeras ideas entran en

este órden los sentidos i la razon: primero los sentidos con sus sensaciones; i segundo, la atencion, la comparacion i la percepcion i el juicio intuitivo, la educacion de las operaciones de la primera funcion intelectual se efectuará con tal sujecion al órden de las operaciones, que, cualquiera que sea el órden de conocimientos que haya de servir para favorecer la intuicion, empiece siempre el conocimiento por la percepcion de la realidad a que corresponde i concluya por un juicio que afirme esa correspondencia.

5.° Debiendo el conocimiento fundarse en la percepcion de la realidad, la funcion de los sentidos debe ser tan importante en la comunicacion como lo es en la adquisicion i formacion de los conocimientos. Por consiguiente, el método intuitivo tendrá como sus procedimientos necesarios todos los que se han denominado vagamente con el nombre de *objetivismo* o sistema de enseñanza objetiva o practicada por medio de objetos.

6.° El objetivismo es un conjunto de procedimientos necesarios para objetivar la verdad, que así abarca los objetos de la realidad como la representacion de esos objetos.

7.° De aquí la doble aplicacion de los procedimientos objetivos: una, por objetos corpóreos; otra, por objetos representativos.

8.° De aquí, tambien, una regla. Que cuando se disponga de un objeto real no se apele a un objeto representativo.

9.° Pero de esa regla no se sigue que la representacion gráfica del objeto de conocimiento no sea conveniente; pues ántes es necesaria, no solo para favorecer la memoria de las formas i las ideas, sino tambien para favorecer el desarrollo de la observacion i la exactitud en el trazado.

10. En consecuencia, las objetivaciones gráficas, que tienen por resultado el acostumbrar al dibujo, i por medio del dibujo, al desarrollo de la atencion, de la observacion i de la memoria de

formas i de ideas, serán procedimientos que se emplearán de contínuo i obligatoriamente en la aplicacion del método intuitivo.

11. En consecuencia, ese ha de ser el procedimiento que los profesores de Jeografía intuitiva emplearán en la enseñanza, i el que ejercitarán en la aplicacion de este texto al estudio de la clase diaria.

OBSERVACIONES PARTICULARES

Estas observaciones se referirán concretamente a la ciencia de que vamos a tratar:

1.° La jeografía, como cualquiera otra enseñanza, especialmente si es evolutiva o concéntrica, se enseñará evolutivamente.

2.° Por tanto, su estudio se dividirá en tantas partes cuantos son los cursos que ha de llenar.

3.° Pero, cualquiera que sea el número de divisiones en que se suministre la enseñanza, ésta comprenderá forzosamente los cuatro métodos que la razon emplea en la busca de la verdad, i cada division corresponderá a un método.

4.° En consecuencia, el estudio de la Jeografía se distribuirá en estas cuatro secciones: 1.ª Jeografía intuitiva; 2.ª Jeografía inductiva; 3.ª Jeografía deductiva; 4.ª Jeografía sistemática o científica.

5.° La Jeografía intuitiva tendrá por primer objeto fortalecer i esclarecer las intuiciones que el niño forma imperceptiblemente, i sin conciencia de que las forma, acerca del mundo en que vive.

6.° No empezará, pues, ni por lo desconocido, ni por los principios que enuncian la verdad, ni por las doctrinas que poco a poco ha ido formando la razon científica; sino que, tomando por guia la razon práctica, la misma razon infantil que está llamado a vigorizar con sanos ejercicios, le preguntará por las ideas que tiene

acerca de la Tierra; i con ellas, conformándolas o depurándolas, empezará la fábrica de conocimientos positivos.

7.° Ahora bien: como lo mas conocido que en la Tierra hai para un niño, es el hogar doméstico, la descripcion de ese pedazo de la Tierra será la primera serie de ejercicios jeográficos.

8.ª Mas como no hai casa que no esté en su plano, ni plano de edificio que no esté comprendido en una superficie mas estensa, ni estension que no tenga, por últimos límites, los del planeta, con solo favorecer la idea de relacion, que es una idea intuitiva, como todas las ideas jenerales, ya el texto o el profesor de Jeografía tiene una serie de ejercicios mentales con que favorecer la adquisicion de nuevas intuiciones, i nuevas intuiciones con que coadyuvar al desarrollo de la intuicion.

9.ª Para que el estudio de la Jeografía intuitiva no trasponga sus límites, pasará mui superficialmente por la cadena de inducciones que llevan desde el hogar de una familia hasta el hogar de la familia humana, prefiriendo consagrarse a vigorizar las operaciones propias de la intuicion con ideas intuitivas como las de relacion, forma, estension, belleza, patria, aplicándose a patentizar i hacer notar las relaciones i correlaciones de las cosas, a percibir rápidamente i trazar abreviadamente las formas de los territorios; a apreciar comparativamente la estension i la distancia; a percibir la belleza real e ideal que hai en el plan, disposicion i ejecucion de los elementos jeográficos que están a la vista de todo el que tiene ojos; a cultivar el temprano i fructífero amor a la patria, enseñándosele en sus formas jenerales i particulares, en sus productos, en sus desarrollos, en su oríjen i en sus aspiraciones.

10. Para que el estudio de la Jeografía inductiva produzca su primordial objeto, que ha de ser el desarrollo de la induccion, tomará como punto de partida las ideas intuitivas i los juicios intui-

tivos elaborados en la primera parte del estudio, i de ahí, apoyándose en análisis, asociaciones de ideas i clasificaciones, se elevará a la nocion inductiva del planeta.

11. Ésa nocion será el punto de partida de la Jeografía deductiva, hasta que haya recompuesto el todo que se descompuso en el estudio precedente.

12. Por último, la Jeografía sistemática dará una idea del modo de constituir una ciencia concreta, aprovechando todos los elementos de constitucion que suministren los estudios intuitivos, inductivos i deductivos ántes hechos.

13. Pero como una descripcion exacta de la Tierra contiene una porcion considerable de nociones filosóficas acerca de los relieves, cortes, orientaciones, disposicion distinta i destino diferente de las masas continentales e insulares, de la poblacion vejetal, animal i humana, de su adaptabilidad peculiar a objetos sociolójicos, de su diversa influencia en la historia de las necesidades, de las ideas i de la civilizacion de los hombres, el estudio de la Jeografía no puede ceñirse al simple conocimiento descriptivo de las tres porciones (astro, cuerpo físico, morada de séres) en que el análisis puede i suele descomponer nuestro Planeta: debe, al contrario, estenderse a todos aquellos conocimientos concurrentes i complementarios que concurren al conocimiento de la Tierra i completan la eficacia del conocimiento.

14. De ahí la necesidad de que las nociones botánicas, zoolójicas, económicas, políticas, sociolójicas e históricas que perfeccionan el conocimiento del cuerpo descrito por la Jeografía constituyan o secciones anexas o partes separadas del estudio principal.

15. Pero como no hai necesidad de una separacion completa, de modo que haya una Jeografía botánica, otra Jeografía zoolójica, Jeografía económica, Jeografía sociolójica, etc; i al contrario, es necesario que las varias o muchas nociones que entran en la

composicion de tratados especiales jermine tempranamente en el entendimiento, iluminando intuiciones, ampliando inducciones, fecundando deducciones i facilitando sistematizaciones, la enseñanza evolutiva o concéntrica de la Jeografía pide que los conocimientos de ciencias naturales i de ciencias sociales que integran el de la Tierra, se adapten segun sus afinidades, a cada uno de los momentos del estudio jeneral.

16. Así se hará de modo que desde el momento intuitivo de esta enseñanza, se vayan incorporando a ella, en forma de sujestiones intuitivas, las nociones científicas i sociolójicas que despues han de ir desarrollándose en los momentos ulteriores del desarrollo de la razon i del estudio.

PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS

1.° Los procedimientos que en el estudio de la Jeografía han de servir para aplicacion del método intuitivo, principalmente serán objetivos.

2.° Siempre que sea posible presentar un objeto natural se desechará un objeto representativo; i cuando se haya de optar entre un representativo corpóreo i uno gráfico, se apelará al corpóreo, pero utilizando el gráfico, de modo que el educando aprenda a trazarlo por sí mismo.

3.° La primera intuicion que desarrolla la Jeografía es la de un hogar comun a una familia. El modo mas fecundo de desarrollarla es reducirla a cuerpo, i manosearla de contínuo, representándola en un trazado.

4.° Como en el trazado de figuras jeométricas entran dos conocimientos, el de las formas i el del dibujo de las formas, es capital en la enseñanza de la Jeografía el conocimiento prévio de la jeometría práctica o intuitiva, que comprende desde el

punto hasta los sólidos inclusive, i el conocimiento i hábitos del dibujo jeométrico.

5.º Como el dibujo jeométrico puede aprenderse al par de la jeometría intuitiva, i en caso de deficiente preparacion, al tiempo mismo que se estudia la Jeografía intuitiva, importa capitalmente el ejercicio de trazados, i el profesor debe cuidarse tanto de esos ejercicios cuanto del conocimiento mismo que trasmite, pues que ese procedimiento gráfico tiene por objeto inculcar subsidiariamente las nociones de Jeografía i las de jeometría.

6.º Ese primer trazado del plano de la casa será el embrion de todos los trazados en que se ha de fundar todo el estudio de las formas.

7.º Al plano de la casa seguirán los del barrio i la ciudad; a éstos el de la provincia, que determinará el de las provincias limítrofes, por donde se llegará al plano nacional.

8.º La patria nacional es parte de un continente. Procediendo del mismo modo que se hizo para llegar al plano nacional, se llegará al continental.

9.º De éste se pasará al plano hemisférico, i se terminará en el planisferio.

10. Entónces se regresará al punto de partida i se empezará una série de planos mas correctos de la casa, ciudad, provincia i nacion que contenga ya ragos mas completos.

11. La Jeografía patria será el supremo esfuerzo de la intuicion en esta enseñanza, i en ella terminará la Jeografía intuitiva.

12. Mas como la casa es un territorio físico i es una mansion de séres, la Jeografía física, histórica i sociolójica empezará desde aquí. Pero empezará intuitivamente, como simples jérmenes de ideas que será tanto mas fácil sembrar en la mente infantil cuanto que no hai mejor edad para el amor patrio.

13. Ese es el modo de empezar en este texto i esa la novedad

didáctica que él contiene, en la cual es indispensable que el profesor se inicie préviamente con la atenta lectura del texto, si éste ha de ser, como se quiere, el rudimento sustancial de todos los conocimientos de Jeografía.

JEOGRAFIA EVOLUTIVA

PARTE PRIMERA

JEOGRAFÍA DEL HOGAR

SECCION PRIMERA

El Hogar doméstico

JEOGRAFÍA ASTRONÓMICA DEL HOGAR

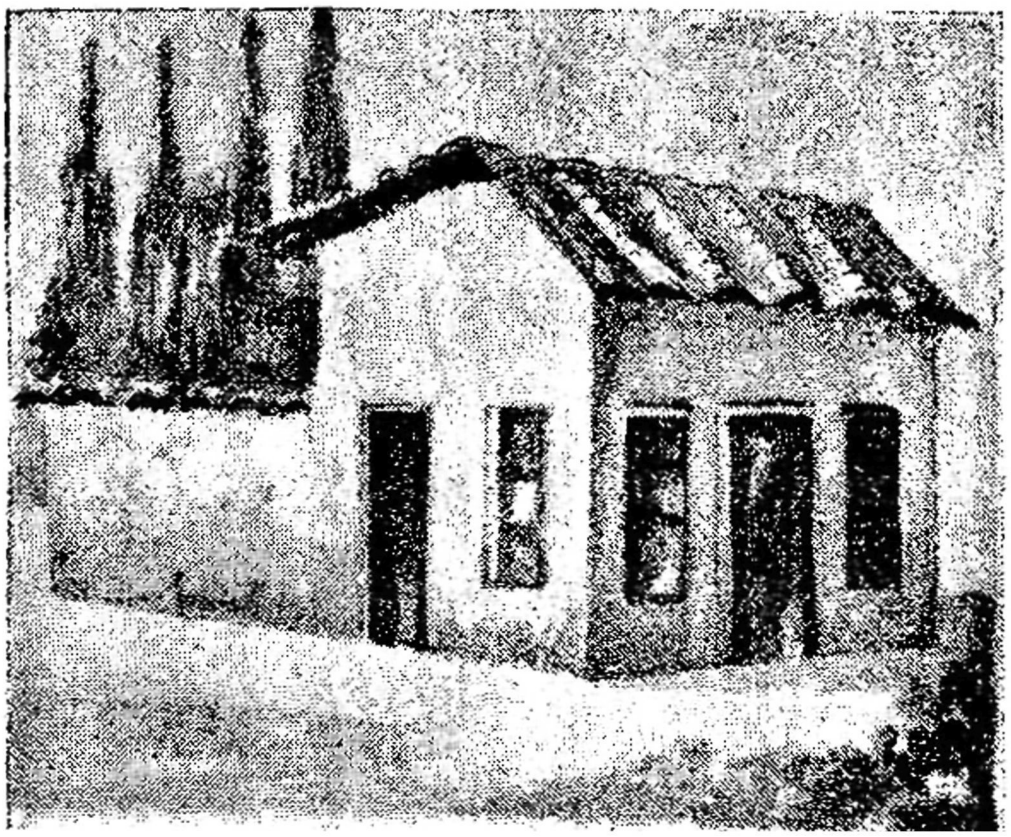
LECCION PRIMERA

CASAS DE DISTINTA CLASE

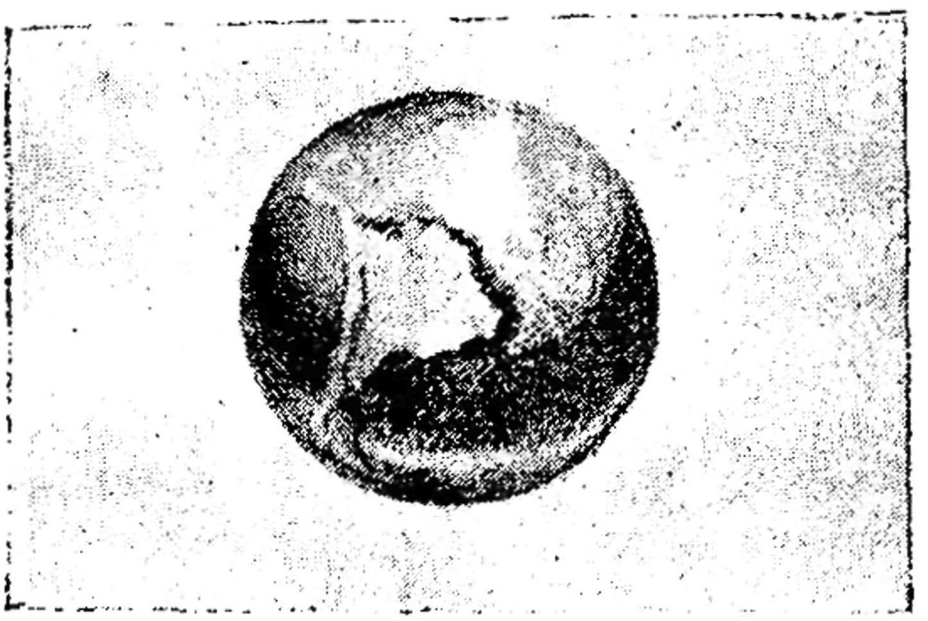
1. El pájaro vive en su nido;

El raton en su cueva;

Cada uno de nosotros en su casa;



Todos los hombres en el mundo.



2. El mundo es la casa, la cueva, el nido de los séres que lo pueblan.

3. Recíprocamente, el nido, la cueva i la casa son el mundo de los séres que en ellos tienen su morada.

4. Sin esplicacion se comprende que todos los hombres vivamos en el mundo: mas nó el por qué, teniendo todos en comun esa gran casa, nos hacemos ademas una habitacion particular para cada familia.

5. La esplicacion está en que cada familia necesita de un hogar, lo mismo que todos los séres necesitan del mundo para vivir en él.

6. Cuando una casa tiene cuatro piedras, una olla sobre ellas, un poco de leña o de carbon debajo de la olla, tiene un hogar. Si está apagado el hogar, es prueba de que falta

la familia; cuando el hogar humea, los que desde fuera

ven salir el humo, saben ya que allí hai una familia que

tiene en dónde satisfacer las necesidades de su vida.

7. De modo que, como el hogar es el medio de prepa-

rar los alimentos, i cada familia se alimenta por sí i para sí, el hogar representa la necesidad, i la satisfaccion de la necesidad, que reune bajo un mismo techo a los miembros de una familia.

El Profesor hará pensar por qué todos los séres necesitan de un abergue. Hará enumerar las necesidades de salud, seguridad, comodidad i órden que se relacionan con el hogar.

Hará comparar, confrontando los grabados que ilustren el texto, los diversos albergues que se proporcionan el pájaro, el raton, el hombre, i el que la naturaleza ha dado al jénero humano.

Hará trazar en cortorno el nido, la cueva i la casa.

Pero el Profesor debe acordarse de que trabaja con niños, i para que esos niños empiecen a aprender a pensar. Por tanto, vaya mui despacio.

LECCCION II

LA FORMA DE LAS CASAS

8. Cuando pasamos por delante de una casa, o estamos dentro de la nuestra, no podemos ménos de ver que, por fuera i por dentro, las casas tienen una forma.

9. En unas, la forma es única i sencilla: con cuatro líneas que se cortan i una interior que subdivide el *cuadrilátero,* ya está hecho el plano de los hogares mas humildes.

10. El de las mas soberbias es ya un plano complicado; pero siempre hai un cuadrilátero esterior que contiene las formas interiores.

11. En Chile, como en todas partes, la mayoría de

las casas, como la mayoría de las jentes, no son ni en estremo humildes, ni soberbias en estremo. Hai un término medio de casas, como hai un término medio de jentes, i esas casas tienen un plano mui parecido. Jeneralmente, cuatro líneas esteriores contienen otras cuatro interiores en el primer término, otras tantas en el último, i una porcion de divisiones laterales. Las cuatro líneas del primer término son el patio; las del segundo, el segundo patio, i las laterales son las habitaciones.

El Profesor hará trazar en el cuadro i copiar a cada alumno en su cuaderno:

1.° El plano mas sencillo de una casa;

2.° El de una casa de jente acomodada.

Despues que se haya escojido este último como el plano sobre el cual han de versar los ejercicios de la leccion siguiente, se estimulará la iniciativa intelectual, señalando como tarea doméstica la composicion del plano de la propia casa.

Como los alumnos proceden de distintas clases económinas, presentarán planos de casas comunes, de casa-quintas, de conventillos, de casa redonda, quizá de alguna casa palaciega.

Esta leccion durará tantos dias cuantos el Profesor necesite para esplicarla, para dar tiempo a la composicion i correccion de los planos, i para poner a prueba la iniciativa intelectual del niño.

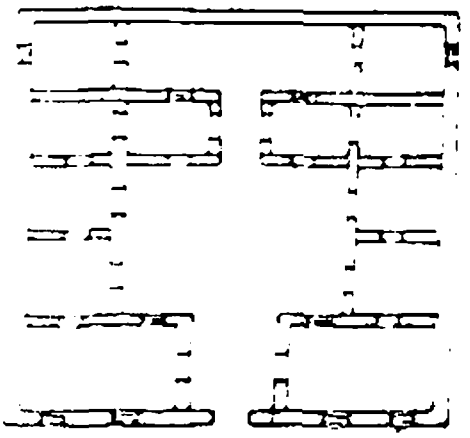
Repítese al Profesor que trate la materia de esta enseñanza como una simple *leccion de cosas*. El texto es para él, no para los pequeñuelos.

LECCION III

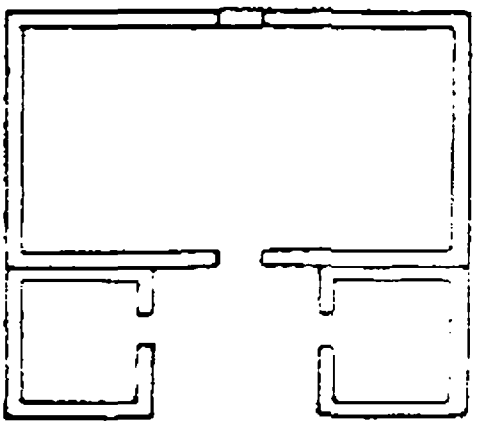
LAS DIVISIONES DE LA CASA

12. El plano de esa casa a la usanza de Chile contiene una porcion de divisiones. Como el plano se ha hecho en

vista de lo que todos o casi todos tenemos en nuestra propia casa, es claro que las divisiones que hai en el papel corresponden a las que jeneralmente hai en nuestras viviendas.

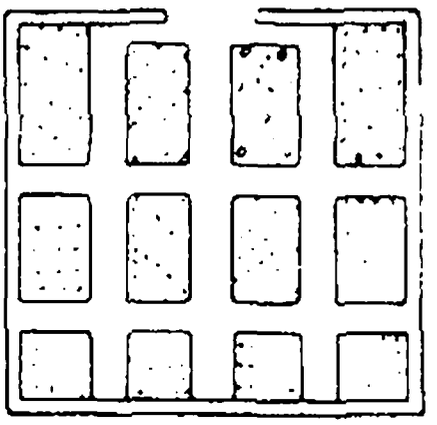


13. Muchas veces tiene una familia que reducirse a dos aposentos i a un patiecito, o a uno solo. Entónces la cocina o el hogar está en el patio; uno de los aposentos es comedor, pieza de recibimiento i de reunion de familia, i el otro es dormitorio.



14. Pero en nuestro plano tenemos mucho mas, porque casi todas nuestras casas tienen sala, escritorio, comedor, repostero, despensa i dormitorios, que forman el primer patio; i cocina, carbonera, despensa, dormitorios de servi-

dumbre, que forman el segundo patio. Por él corre la acequia, i en él suelen estar el gallinero i el retrete.



15. Como todas esas divisiones corresponden a servicios o destinos diferentes, es necesario tener mui en cuenta los nombres i objetos de las divisiones.

Hágase ver e indicar en el plano cada una de las divisiones, su objeto i su nombre. El Profesor hará tanto mas útiles estos ejercicios, cuanto mas recuerde que en ellos se ha de fundar el estudio de las divisiones de la Tierra, de los Continentes i de las Naciones. Ni por un momento olvide el Profesor que él no está haciendo aquí otra cosa que fundar, *en las intuiciones que despierte,* las nociones cada vez mas sistemáticas i mas estensas, pero siempre fundadas en estas primeras intuiciones, que ha de desarrollar en los años sucesivos.

LECCION IV

(Continuación de la anterior)

16. Por ahí se ve que las casas tienen formas distintas las unas de las otras; las unas con pocas *líneas*, las otras con muchas; unas con muchos *ángulos*, otras con pocos.

17. Tambien se ve que la forma corresponde al objeto de la casa, pues cuando satisface la necesidad de una corta familia, es distinta de la casa en que vive una familia numerosa.

18. En los planos se nota ademas que hai unas casas que pueden ser para poca jente o para personas obligadas a acomodarse como pueden en lo que tienen; i que hai otras casas en donde caben muchas personas, o en donde la jente puede disponer de mas *estension* de la que necesita.

19. Si la casa es de altos o la han construido sobre un suelo desigual, una parte de ella estará al *nivel* del suelo, i otra parte estará por encima o por debajo del nivel del suelo.

20. De ese modo, las casas que las jentes habitamos, pueden tener formas distintas, diversa *capacidad* o estension, i diferentes niveles; los unos al ras, los otros por debajo del suelo, los otros por encima de él.

El Profesor ha de insistir en inculcar estas nociones de forma estension i planos diferentes, porque ha de aprovecharlas mas tarde en el estudio de esos tres datos característicos de los territorios.

LECCION V

LA POSICION DE LOS DEPARTAMENTOS DE LA CASA

21. Siendo manifiesto que el lugar ocupado por un aposento de la casa no es el ocupado por otro, frescos esta-

ríamos nosotros si no supiéramos la posicion de cada uno de ellos, o si la confundiéramos, o si de contínuo la olvidáramos.

22. Sucederia que, por entrar en nuestro dormitorio a la hora de dormir, entráramos en la sala, o en el comedor, o en el escritorio.

23. Sucederia talvez que, despertados de repente a media noche por un aldabazo o un companillazo urjente, ya del guardian nocturno que llama para que cierren el portal abierto, ya del deudo o el amigo que necesitan de nosotros con urjencia, talvez no atinamos con la posicion del zaguan o el pasadizo.

24. Sucederia que, sorprendidos fuera de nuestro aposento en traje de casa por visita de consideracion i de etiqueta, talvez fuéramos a dar a la misma sala o estrado de donde andaríamos alejándonos i retrayéndonos.

25. Si tuviéramos que salir por la tarde para la cordillera de la costa i tomáramos por la direccion del sol poniente, haríamos un acto mui semejante al de confundir unas con otras las posiciones de los aposentos en nuestra casa.

26. No conociendo con precision la posicion de las diversas divisiones de una casa, andaríamos como el ciego llevado a un hogar desconocido.

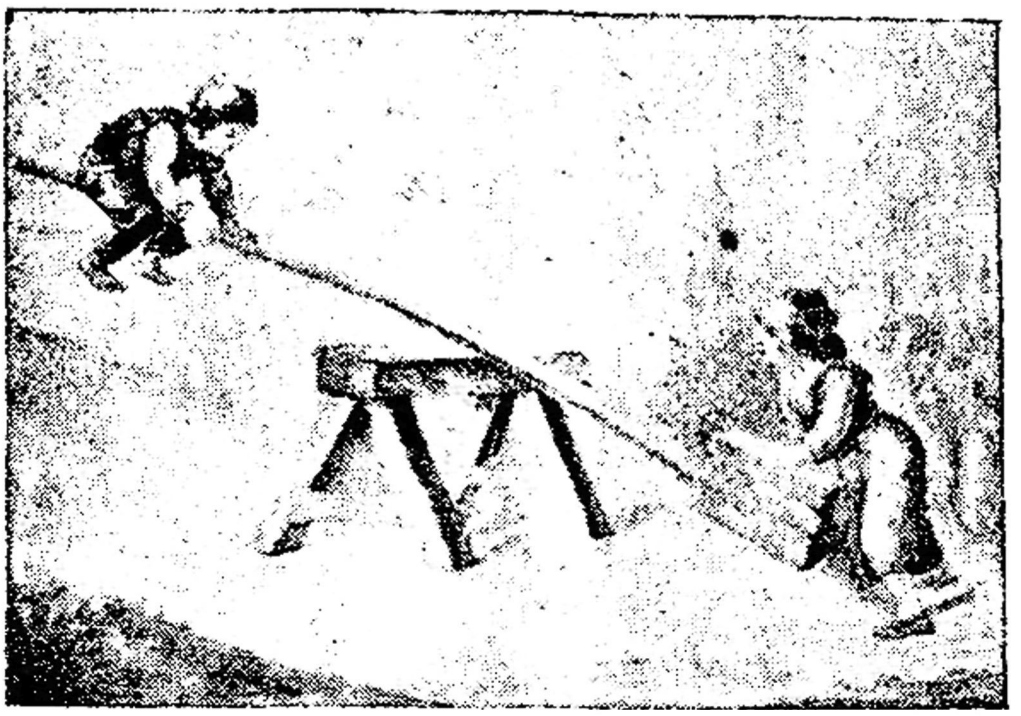
Procédase a establecer la posicion respectiva de todas las divisiones del plano, hasta demostrar prácticamente que, para señalar la posicion de un lugar, hai que partir de un punto conocido e invariable.

LECCION VI

MODO DE FIJAR LA POSICION DE LOS DEPARTAMENTOS DE LA CASA

27. En una casa cuya entrada esté hácia el centro de la fachada, el zaguan será un buen punto de partida para establecer la posicion de los varios departamentos, porque los habrá a la derecha, a la izquierda i al frente.

28. Ademas, colocándose en un punto *diametralmente*



opuesto al de partida, se podrán rectificar las posiciones ya fijadas, pues se sabrá que la derecha, la izquierda i el frente de un punto es lo contrario en el opuesto.

29. Así solemos fijar la posicion, i no nos equivocamos, al movernos de un lugar para otro en nuestro hogar. Pero es indudable que precisamos mas, i damos mejor idea de esas posiciones, cuando, en vez de tomar como punto

de referencia la parte del comedor o cualquier otro punto de la casa, referimos la posicion de los aposentos a un punto mas jeneralmente conocido de todos.

30. Los de casa conocen la puerta del zaguan, i se guiarán por ella; pero si queremos que estraños, a quienes ofrecemos nuestra casa, o que ausentes, a quienes por escrito la describimos, tengan una idea de la posicion de sus varios departamentos, apelaremos a algun hecho que se realice de un modo universal e idéntico.

LECCION VII

(Continuacion)

31. Si decimos o escribimos que la entrada de la casa está bañada por el sol desde el mediodia hasta el anoche-

cer, es como si dijéramos de palabra o por escrito que nuestra puerta de calle está cara al sol durante la segunda parte del dia.

32. Es tambien como si les dijéramos que está de espaldas al sol naciente i ascendente, o como si espresamente agregáramos que no le da el sol de la mañana.

33. Puerta de calle a que no da el sol de la mañana, i sobre la cual cae de lleno el de la tarde, está situada hácia el punto por donde el sol se pone.

34. Entre las cosas raras que acaecen no se cuenta la de que el sol se haya puesto alguna vez por un punto distinto del por donde lo vemos ponerse diariamente.

35. En consecuencia, ese punto indica una posicion invariable, i las posiciones que señalemos, con relacion a esa, serán exactas i precisas.

36. Lo mismo serán las posiciones que indiquemos con preferencia al punto por donde sale el sol, o al por donde se eleva, o al punto por donde lo vemos diariamente declinar.

Los ejercicios correspondientes a estas dos lecciones seguirán puntualmente al texto; de modo que primero se indiquen en el plano las posiciones, atendiéndose a un punto, que será el de entrada, i con relacion a la derecha, izquierda i frente de éste.

Despues se señalarán con referencia a los puntos por donde sale, asciende, declina i se pone el sol.

LECCION VIII

LOS NOMBRES DE DOS PUNTOS

37. Si la puerta de nuestra casa da al lugar por donde se pone el sol, indudablemente está de espalda al lugar por donde todos los dias sale el sol; dando al sol poniente, mira a la Cordillera de la Costa; estando la espalda al sol saliente ¿lo está tambien a la Cordillera de los Andes?

38. Si nuestra casa da a la Cordillera de la Costa ¿qué punto será el diametralmente opuesto? ¿No será el punto del sol saliente?

39. I si en nuestra casa damos la espalda a la Cordillera de los Andes, el punto diametralmente opuesto ¿no será el de poniente?

40. ¿Qué inconveniente podríamos tener en llamar *saliente* al punto por donde sale el sol, i *poniente* al punto por donde el sol se pone?

41. Llamándolos con esos nombres, que espresan con tanta exactitud el hecho invariable de la salida o la puesta del sol, bien podremos llamar así los lugares en donde infaliblemente vemos acontecer i repetirse ese hecho.

42. Entónces, llamar *poniente* al lugar por donde se pone el sol será lo mismo que señalar la posicion del sol a la hora en que todos los dias desaparece de nuestra vista. I llamar *saliente* al punto por donde sale, equivaldrá a fijar la *infalible* posicion del sol en ese instante.

LECCION IX

(Continuación)

43. Es claro que si la Cordillera de la Costa está hácia el poniente del sol, la Cordillera de los Andes, que demora al frente de la otra, estará al saliente.

44. Recíprocamente, si la Cordillera de los Andes está al saliente, la de la Costa estará al poniente.

45. Por consiguiente, si la puerta de mi casa da al poniente, da tambien a la Cordillera de la Costa, i estando de espalda a la Cordillera de los Andes, tiene detras de sí el saliente.

46. Cualesquiera otros objetos, cuerpos o séres que ocupen la misma posicion con respecto a esos dos puntos, podrán, como la casa, ser exactamente señalados por ellos, i situados.

47. Lo único malo que hemos hecho es llamar *saliente* al punto por donde sale el sol: *levante* es como se le llama.

Los ejercicios de esta leccion tendrán por objeto. 1.º fijar exactamente en el *plano de la casa* la posicion respectiva de las divisiones que contiene con relacion al punto por donde entra i sale el sol en la casa; 2.º patentizar la infalibilidad de las posiciones señaladas por esos dos puntos; 3.º relacionar con ellos la posicion de las dos cordilleras que tenemos a la vista.

LECCION X

CUATRO PUNTOS NATURALES

48. Así como hemos fijado el punto por donde el sol sale o se *levanta*, así podemos fijar el punto por donde lo vemos elevarse i el punto por donde diariamente vemos que declina.

49. Para fijar el poniente nos basta haber fijado ya el saliente. Siendo ámbos puntos opuestos entre sí, quien sabe donde está levante, sabe donde está poniente.

50. Pues bien: como el sol se eleva, inclinándose hácia la derecha, i como se dirije a la izquierda a medida que declina, un punto que se fije a la izquierda i otro a la derecha del levante, serán dos puntos tan fijos, invariables i exactos como éste.

51. Como la izquierda del levante es la derecha del poniente, i la derecha de un punto es la izquierda del otro, claro está que el que mira a poniente tendrá a su derecha el sol ascendente, i tendrá a la izquierda el sol declinante.

52. Pero, de todos modos, entre levante i poniente, que están diametralmente opuestos entre sí, habrá otros

dos puntos no ménos diametralmente opuestos entre sí.

53. Vamos a llamar *Norte* al uno i *Sud* al otro.

Para no perder de vista «el plano de la casa» que está sirviendo de base a las intuiciones que van desarrollándose, fíjense en él los nuevos puntos i las posiciones que por su medio quieran fijarse en el plano. Sálgase despues a operar al aire libre, trazándose el plano sobre el suelo i en la direccion natural de los puntos cardinales.

LECCION XI

PUNTOS CARDINALES EN EL HOGAR

54. Ya tenemos cuatro puntos. Si con uno aprendimos a *orientarnos* dentro de nuestra casa, es evidente que, con cuatro, ya no nos perderemos.

55. I tambien es evidente que si con un solo punto pudimos fijar *dos*, i con dos llegamos hasta cuatro puntos invariables, ahora que tenemos cuatro, podemos fijar cuantos queramos.

56. Pero jeneralmente no se fijan mas que 32, i a nosotros, por ahora, nos bastará con 8.

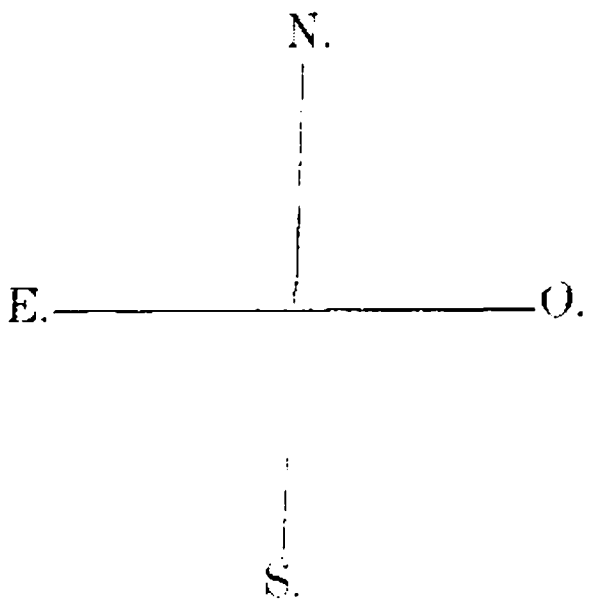
57. Es tan entretenido el trabajo de fijar esos puntos, que mas parece un juego que un estudio.

58. Si a levante se llama *Este*, i a poniente lo llamamos *Oeste;* i el punto *Norte* se puede abreviar con una N, i el *Sud* se abrevia con una S., bien podríamos abreviar con E. i O. los otros dos puntos. Los llamaremos *cardinales*, que es como si los llamáramos «principales».

59. El punto por donde sale el sol es opuesto al punto por donde se pone. Por lo tanto, si unimos por medio de una línea recta esos dos puntos, cada uno de ellos estará en el estremo de la línea.

E.————————O.

60. N., que representa al punto Norte, i S., que corresponde al punto Sud, son igualmente opuestos entre sí; i como están entre los otros dos, los representamos mui bien por medio de otra línea perpendicular a la primera.



61. En esa figura o diagrama están ya los cuatro puntos cardinales. Con ellos basta para orientarnos dentro de las cuatro paredes de la casa; dentro de las tapias de los patios; en las calles cerradas por edificios; en el campo abierto; en donde quiera.

62. Como *orientarse* no es mas que buscar su propio oriente, i eso equivale a saber cuál es nuestra posicion con

respecto al punto por donde sale el sol, saber orientarse es una gran sabiduría.

ORIENTÁNDOSE

63. Mui grande, por cierto, pero mui sencilla: todo está en saber cuál es el punto en donde estamos con respecto al oriente, saliente o levante del sol.

El profesor hará fijar en el plano los puntos cardinales: despues los hará fijar en las paredes de la clase; luego los hará buscar, encontrar i fijar en el suelo del patio; orientará i desorientará a los alumnos, los ejercitará de cuantos modos pueda en el exacto conocimiento de esos cuatro puntos, i se procederá a la esplicacion de los siguientes, hasta que esté seguro del conocimiento familiar de los primeros.

Ademas, preparará a la clase para que entienda empíricamente por qué los mapas señalan el N. arriba, el S. abajo, etc. A ese fin procederá a hacer trazar en un pliego grande, que espresamente se haya tendido en el suelo, los puntos cardinales que a la vista tenga en el horizonte. En seguida hará colgar el pliego de papel, to-

mándolo por el lado que da al Norte, i resultará que los puntos cardinales aparecen en él como en los mapas.

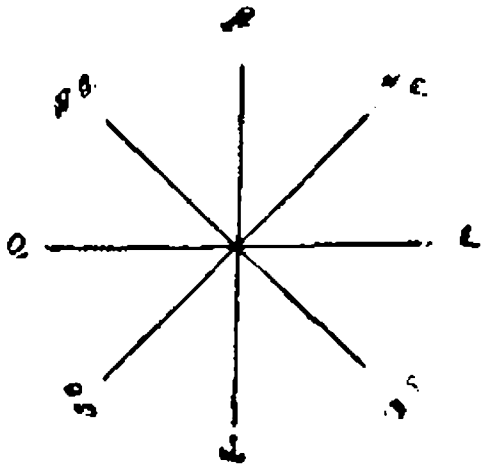
Cuando el Profesor, en el 2.º i 3.º años preparatorios, insista en estas nociones, deberá tener cuidado de ir preparando al alumno a comprender por qué razon astronómica se indica el N. en la parte superior de los planos jeográficos, los mapas i los globos.

LECCION XII

PUNTOS COLATERALES EN EL HOGAR

64. Sin embargo, por bien que sepamos en nuestra casa las diversas posiciones de sus varios departamentos con respecto al punto que en ella corresponde al E. u oriente; i por fácil que nos sea orientarnos respecto al norte, sud i oeste de nuestra vivienda, nos seria difícil señalar i distinguir de un modo exacto las posiciones que median entre esos puntos.

65. Para *obviar* esa dificultad nos bastará concebir otros cuatro puntos intermedios i situarlos entre los que llamamos cardinales.



66. Es claro que con cuatro puntos mas se podrán ya fijar otras cuatro posiciones; i que ya se podrá decir que

está al *Nordeste* un punto situado entre el N. i E; que está al *Sudeste* lo que está entre E. i S.; que está al *Sudoeste* el aposento o lugar de la casa que media entre el S. i el O.; que está al *Noroeste* todo lo que es intermedio al O. i N.

67. Si el Este, el Norte, el Sud i el Oeste se han significado con las letras iniciales de sus respectivos nombres, casi no hai que aprender que las iniciales unidas N. E., S. E., S. O. i N.O. significan *Nordeste, Sudeste Sudoeste* i *Noroeste.*

La tarea del Profesor en esta leccion consistirá principalmente en justificar, por medio de ejercicios repetidos, la necesidad de los *puntos colaterales.* Hará trazarles en el suelo del patio, despues de los ejercicios de clase, i los referirá a lugares o edificios circunstantes.

LECCION XIII

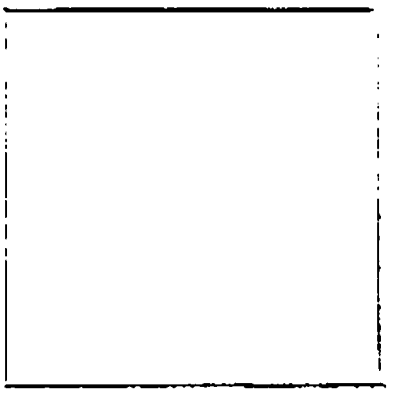
OTROS PUNTOS QUE NO SE FIJAN

68. Con los primeros cuatro puntos teníamos los cardinales; con estos otros cuatro tenemos los puntos *colaterales.* Con los ocho podemos señalar exactamente ocho posiciones, ya indicándolas a la vista con el índice, ya mencionándolas con la palabra, ya describiéndolas con la escritura.

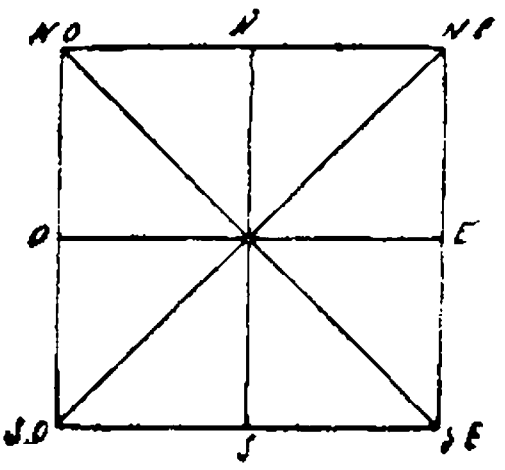
69. Pero no basta: todavía hai muchísimos mas puntos que situar, porque hai muchísimas mas posiciones que señalar. Vamos a verlo.

70. Suprimamos en el plano todas las líneas divisorias,

de modo que solo nos queden las cuatro líneas esteriores. Es visible i está patente que dentro de esas cuatro líneas no queda mas que un espacio blanco.

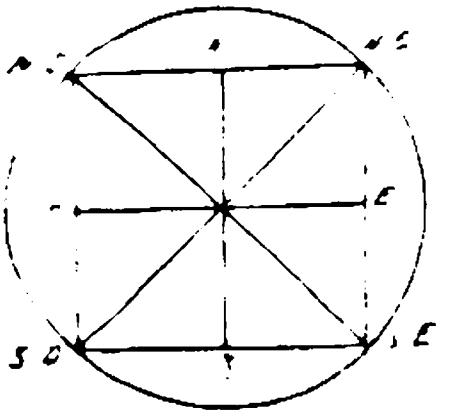


71. Si dentro de esa figura inscribo lo que hicimos para representar los puntos cardinales i los colaterales, veremos que aun quedan muchos mas que señalar.



72. Para verlo mejor, en vez de inscribir solo esos ángulos, (1) circunscribamos una circunferencia.

(1) Por lo mismo que el plan de estudios ha sometido la enseñanza de la jeometría práctica (que debe darse al par de los ejercicios aritméticos), es indispensable suministrar esas nociones en la Jeografía intuitiva.



73. Ahora ha quedado limitado de un modo mas contínuo el espacio u horizonte que ántes contenia el cuadrado, i se puede ver que los ocho puntos, los cuatro cardinales i los cuatro colaterales, precisan del modo mas regular ocho posiciones, puntos o situaciones en el horizonte o espacio de la circunferencia; pero se ve tambien, con mas precision aun, que aun quedan muchos puntos por señalar.

LECCION XIV

74. Esos muchos puntos que aun quedan por señalar se colocan o sitúan entre los ya señalados.

75. Como es natural, miéntras mas puntos se sitúan, mas fija es la posicion de los lugares que con ellos se trata de situar.

76. Por eso se usa un instrumento llamado *brújula,* que contiene nada ménos que 32 puntos.

Pero eso no nos serviria ahora de nada.

LECCION XV

POSICIONES RELATIVAS I ABSOLUTAS EN EL HOGAR

77. No hai modo mas seguro de fijar la posicion de un objeto con respecto a otro, que esos puntos fijos e invariables; pero hai otro modo que nadie nos enseña i que todos sabemos desde pequeñuelos.

78. La sala está *enfrente* del comedor; el dormitorio de papá al *lado* derecho de su escritorio, que está *pasado* el costurero.

79. Cuando damos esas señas de los departamentos del hogar doméstico, no hacemos otra cosa que indicar la posicion de un lugar con respecto a otro lugar.

80. Eso es mas fácil que fijar por medio de puntos invariables la posicion de un lugar cualquiera; pero es ménos seguro. ¿Por qué? Porque basta echar al suelo un tabique para que cambie la posicion respectiva de dos o mas lugares.

Esta distincion entre las posiciones astronómicas i jeográficas ha de ser objeto de cuantos esfuerzos i ejercicios reclama la importancia de la nocion que se trata de inculcar.

No se hablará de posicion astronómica ni de posicion jeográfica, porque se está léjos aun del dia en que se haya de dar a entender con esos nombres propios o adecuados la nocion que se inculca; pero se harán todos los ejercicios necesarios para que se produzca la idea de la distincion que prácticamente se hace ver. Posiciones relativas de aposentos, del patio, de la acequia, de las calles vecinas; posicion absoluta de esos lugares, todo se utilizará.

LECCION XVI

DIMENSIONES EN EL HOGAR

81. Para manejar el plano de casa i para ir de un lado a otro en nuestro hogar, algo hemos aprendido ya, pero nó todo: tenemos que saber los tamaños o *dimensiones.*

82. Si no conociéramos las dimensiones de nuestra casa ¿cómo haríamos para, en caso de apuro, calcular la distancia de un departamento a otro, i recorrerla?

83. En el Hotel Metropolitano de Nueva York, que es una ciudad, por allá, mui léjos, tenian, al término de una galería, un espejo enorme, que cubria de arriba abajo el fróntis del corredor. Naturalmente, la galería o corredor se miraba en el espejo toda entera, i a uno le parecia mas grande cuanto mas miraba.

84. Uno echaba a andar, confiando en que tenia que andar mucho, cuando ¡paf! se daba de pronto un topetazo contra el espejo.

85. Es seguro que eso mismo nos sucederia de noche en los corredores de nuestra casa, si no los tuviéramos bien medidos, porque los que sufrian el topetazo en Nueva York, por no haber medido la galería lo sufrian.

Ejercítese a los alumnos a tomar medidas en el plano de la casa, hasta que la conozcan bien. Despues se les hará medir la clase en que trabajan. Luego se les hará comprender cómo se puede en un *plano,* que cabe en un pliego de papel, señalar las medidas precisas de una casa o de cualquier otro edificio.

RECOPILACION DE LA PRIMERA PARTE

En esta primera parte, nuestro hogar doméstico nos ha enseñado:

1.° Que cada sér viviente tiene i se hace una mansion para sí i su familia;

2.° Que la necesidad es la causa de que cada familia se construya un albergue;

3.° Que las casas tienen forma por fuera i por dentro;

4.° Que como el objeto de cada casa es satisfacer la necesidad de albergarse, las formas de las casas están en relacion con el objeto de ellas;

5.° Que las casas tienen estension i niveles diferentes;

6.° Que la estension i el nivel se relacionan en las casas con el objeto de ellas;

7.° Que, para conocer la diversa posicion de los lugares en el hogar, hai que fijar puntos determinados;

8.° Que no bastan esos puntos fijos i se necesita un hecho normal de la naturaleza;

9.° Que los puntos por donde sale i se pone el sol son *infalibles;*

10. Que el conocimiento de esos puntos es indispensable i sirve para fijar otros dos;

11. Que los cuatro puntos principales sirven para fijar otros cuatro *colaterales,* o que están a los lados de los primeros;

12. Que la posicion de los diferentes lugares del ho-

gar doméstico se pueden fijar con relacion a otro, i con relacion al sol;

13. Que la posicion de un lugar respecto a otro es *relativa;* i que la posicion que se fija con respecto al sol es *absoluta;*

14. Que se han de conocer las dimensiones para poder calcular lo que cabe en su hogar.

El Profesor, para hacer de estas recapitulaciones el uso a que están llamadas, debe tener en cuenta, en primer lugar, que son verdaderos análisis del trabajo; segundo, que, por lo tanto, son un ensayo de la operacion intelectual llamada *análisis,* premeditado para hacer efectivo el trabajo de intuicion hecho en cada una de las lecciones.

Tiene la mayor importancia pedagójica ese ensayo, i el profesor ha de esmerarse por llevarlo a cabo con la mayor discrecion, con la mayor cautela, i apurando hasta éxito efectivo la repeticion de las intuiciones que el análisis está destinado a precisar definidamente en la intelijencia infantil.

De ninguna manera procederá el profesor a hacer por sí mismo el análisis, ni a obtener de los alumnos por via de la memoria, ni a manera de resúmen apresurado, sino que ha de hacerlo despacio, como una série de lecciones que han de cerrar el primer *quincuajenario,* i que han de constituir el verdadero fruto del estudio hecho, pues lo que a él se le pide es que ponga en actividad el entendimiento de sus educandos.

Nota.—El trabajo de recapitulacion se hará. poco mas o ménos, cada cincuenta dias, de modo que la recapitulacion jeneral corresponda al fin del año.

JEOGRAFÍA FÍSICA DEL HOGAR

LECCION XVII

LA ALTURA EN EL HOGAR

86. Mui importante es conocer las dimensiones de nuestro hogar; por eso no basta con las dos dimensiones a lo largo i a lo ancho.

87. Hai otra no ménos importante, que es la altura. Cuando medimos a lo largo o a lo ancho de nuestros aposentos, medimos la largura o la anchura. Cuando medimos por la pared, de abajo arriba, medimos a lo alto.

88. Midiendo largo i ancho, se asegura uno de dos distancias; midiendo lo alto, se asegura uno de muchas otras cosas. ¿A que no saben ustedes de lo que uno queda seguro cuando mide la altura de su casa?

89. ¿En dónde entra mas luz, en una casa de *puntal* bajo o de puntal mui alto? ¿En dónde entra mas aire, en casa de techo bajo o en la de techo alto?

90. ¿En dónde dura mas el dia i ménos la oscuridad?

¿en la casa en donde el sol penetra mas temprano i de donde mas tarde se retira, o al contrario?

91. ¿De dónde sale ántes el aire *malo* i *corrompido*, de casa que puede ventilarse fácilmente o de casa que apénas puede ventilarse?

92. Hai casuchas a cuyo techo alcanza uno con la mano: ¿es posible que en ellas entren a sus anchas la luz i el aire?

93. I si no entran libremente la luz i el aire, ¿estarán bien asoleadas i ventiladas?

94. I si no están bien bañadas por la luz i por el aire, ¿se vivirá bien dentro de ellas?

95. En cambio, ¡qué bien se respira i qué abrigado se siente uno en las casas que tienen mui altas las ventanas, las puertas, las paredes i los techos!

Estas primeras nociones de la relacion naturai entre la altura i la luz i el aire, entre la altura i la diversa influencia de los ajentes físicos sobre la vida i conservacion de los séres, debe el profesor convertirlas en lecciones esperimentales de física e hijiene intuitivas.

LECCION XVIII

LA TEMPERATURA DEL HOGAR

96. En una casa de dos pisos, los altos son mas calorosos en verano que los bajos; pero son mas secos en invierno i en verano; i en estas dos estaciones, i en las restantes, están mas ventiladas.

97. Si la casa tiene sótano o departamentos subterráneos, cuando se baja a ellos en verano, se siente fresco húmedo; i cuando se entra en el invierno, se percibe una humedad tibia.

98. Si la casa tiene *azotea,* que es una especie de piso al descubierto en la techumbre, el calor en verano, el frio en invierno i la humedad en las noches i mañanas, se sienten con mas viveza.

99. Todo esto lo esperimenta uno en la propia casa, aunque no tenga azotea, si tiene una escalera que dé al tejado; i aunque no tenga piezas subterráneas, con tal de que tenga una carbonera bajo tierra.

100. En un mismo dia, subiendo i bajando desde el piso terrero hasta el tejado, i bajando a la carbonera, irá sintiendo al subir mas frio en invierno, mas calor al bajar, mas humedad dentro de paredes que al aire libre.

Esta primera idea de la temperatura, que ha de preparar la de *clima,* en manos de cualquier profesor, vivo de observacion, puede sujerir una porcion de esperimentos i ejercicios, o, por los ménos, de indicaciones i sujestiones capaces de despertar la observacion i la memoria de los niños.

LECCION XIX

ATMÓSFERA DEL HOGAR

101. Unas casas son frías i otras templadas, húmedas o secas; i se puede notar que eso depende del aire que las llena por dentro i que las rodea por fuera.

102. Tambien se nota que las casas frías en el invierno i secas en el verano, tienen algo de que carecen las calorosas en verano i húmedas en invierno.

103. Las unas dan cara al sol, tienen habitaciones bañadas por el aire de la calle i el de los patios; están distribuidas de modo que los dormitorios no comuniquen con el estrado ni el comedor, ni el comedor con dormitorios, ni el retrete con ningunos otros aposentos, ni la malvada acequia con el cuerpo de la casa.

104. ¿Por qué se distribuyen con ese cuidado las casas bien construidas? Porque el aire malo *inficiona* al bueno, i el aire bueno se respira mejor que el otro.

105. Como el aire es una masa que nos rodea por todas partes, i que necesitamos para respirar, hai que cuidar de que sea lo mas puro posible. Esa masa de aire se llama atmósfera.

En nada se opone a la edad intuitiva del entendimiento infantil la nocion de atmósfera, composicion del aire, sus propiedades, su utilidad para la vida.

LECCION XX

DISTRIBUCION DE AIRE EN EL HOGAR

106. Cuando una casa está aislada entre árboles i flores, la accion del sol es mas jeneral: entónces, la diferencia de temperatura entre las habitaciones i los patios es notoria.

107. Cuando los varios departamentos de una casa están bien distribuidos, los dormitorios en los altos o en aposentos bañados por el aire o por la luz, el comedor i los lavatorios en situacion de no poder afectar con sus emanaciones, los retretes i la acequia a la mayor distancia, la accion de los ajentes naturales será plácida o benéfica.

108. Entónces ¡qué gusto, por la mañana, al levantarse en cualquiera estacion, recibir por toda la estension del cuerpo el baño de aire i luz que necesitamos para ¡gozar de nuestra vida!

109. En cambio, si esos ajentes de salud i de alegría nos faltan en el hogar, i carecemos de aire i de luz en todos o en muchos o en algunos de los aposentos de nuestra casa› ¡qué disgusto el no poder respirar aire puro i abundante, i el no poder vigorizarse con el sol!

Si el Profesor recuerda que estas lecciones no tienen otro objeto que el fortalecer la capacidad intuitiva, de modo que se conviertan en intuiciones una porcion de ideas que, en otros momentos del estudio, han de aparecer en forma inductiva, aplicará cuantos ejercicios i esfuerzos pueda a esclarecer e inculcar la idea de *distribucion*, que tanto ha de servir en las ulteriores lecciones de jeografía física i de jeografía económica.

LECCION XXI

PRESION ATMOSFÉRICA EN EL HOGAR

110. Si una casa está construida al nivel del suelo, i otra tiene sus cimientos a 1 metro de elevacion sobre la calle,

la diferencia es tan notable, que al salir de la mas elevada para entrar en la mas baja, se esperimenta malestar. ¿Por qué?

111. Una casa construida al pié del cerro de Huelén, i la casa que, en lo alto del cerro, sirve para despacho de comida, bebidas i refrescos, no ofrecen la misma temperatura en ninguna de las épocas del año. ¿Por qué?

112. En los dos casos anteriores, la temperatura del hogar relacionada con su elevacion. ¿Hai alguna causa natural de este efecto?

113. ¿I de este otro? Algunas veces, en otoño, en invierno i primavera, amanece i anochece *neblinando*. En los bajos de la casa cuesta trabajo respirar: sube uno a los altos, i se respira mejor. ¿Será porque hai mas *peso de aire* abajo que arriba, i abajo oprime, aprieta i *prensa* mas?

Es necesario que el Profesor aproveche cuantas ocasiones le presente el texto para ir preparando su enseñanza ulterior. Los cuatro números de esta leccion le ofrecen materia para conversaciones, discusiones, ejercicios i esperimentos elementales que abran camino para el estudio de los componentes del aire, de su temperatura i de su pesantez.

Neolojismos como *neblinando* merecen atencion.

LECCION XXII

EL CLIMA DEL HOGAR

114. ¿Por qué habrá tanta diferencia en el aire i el sol de nuestras casas, entre invierno i verano, entre otoño i

primavera? Sin salir de su casa, sabe uno en qué estacion está.

115. Si ha pasado el invierno, el aire i la luz que entran en el hogar vienen llenos de vigor i de alegría: nó como en invierno, que, cuando no está lloviendo, está nublado, i cuando el sol resplandece, el aire entumece, i se siente uno desmayado i triste.

116. Si ha pasado el verano, el aire se pone en blando movimiento, el sol ya no exaspera con sus ardientes rayos de verano, i hasta se alegra uno de sentir por las mañanas ciertos lijeros estremecimientos que produce el aire fresco.

117. Pero ya sea verano, ya otoño, ya invierno, ya primavera, lo cierto es que la temperatura en esas cuatro estaciones no es la misma en el seno del hogar. Parece como si pasáramos el año en dar vueltas de mas a ménos calor o de aire mas fresco a ménos fresco.

118. I así efectivamente es: pasamos el año i todos los años, recorriendo distintos grados de calor i de humedad, dentro de una temperatura jeneral que no cambia casi nunca.

Entre los ejercicios llamados a esclarecer las nociones de esta leccion, los mas efectivos son aquellos esperimentos cuotidianos que se hacen en las casas, sin saber que se están produciendo grados diversos de condensacion, vapor de agua, temperaturas i presiones altas.

LECCION XXIII

AGUA EN EL HOGAR

119. Dentro de nuestras habitaciones, lo mismo que fuera de ellas i en el aire libre, ya hemos visto que hai atmósfera. En consecuencia, lo que la atmósfera pueda hacer o padecer fuera, lo puede sufrir o producir dentro.

120. Por eso vemos que a veces, en invierno o en otoño, cuando abrimos la vidrieras de balcones o ventanas, las encontramos empañadas como el aire esterior, que está cargado de *niebla.*

121. Por eso mismo nos sorprende a veces en el sueño una humedad tan intensa, que parece que está lloviznando en nuestro dormitorio. I la verdad que, si no *llovizna*, por lo menos *garúa*, o cuando ménos la accion de la *escarcha* esterior se ha comunicado al interior.

122. En muchas mañanas de invierno, que tan dulces de dormir son para los niños, saltan ellos presurosos de la cama, si les dicen que ha caido mucho hielo. Como el hielo es tan bonito, van a verlo. Antes de abrir la ventana, ya lo ven, pegado a los cristales.

I en esa i en todas las formas se presenta el agua en el hogar.

LECCION XXIV

USOS DEL AGUA

123. Por casi todas las casas pasa una acequia. Las aguas de esa acequia corren unas veces sin ruido, otras veces con tumulto: a veces parecen aguas mansas, a veces tienen una fuerza impetuosa.

124. Cuando corren limpias, esas aguas sirven para limpiar, lavar i hasta beber; i cuando son sucias, como en toda la estension de la ciudad, sirven para arrastrar los desperdicios e inmundicias de las casas, para regar los huertos i hasta para abonar las tierras cansadas de esos huertos.

125. Ademas de esas aguas que corren a la vista de los habitantes del hogar, hai otras que no se ven correr, pero que son las mas útiles i las mas usadas, porque sirven para beber, alimentar i asear a los moradores de cada casa.

126. Esas aguas ¿de dónde i por dónde vienen? Las aguas *potables* vienen de un depósito, por medio de tubos de hierro que las reparten de casa en casa.

127. En algunos patios i jardines suele haber *surtidores* i hasta fuentes i estanques que se proveen tambien de agua por medio de esas cañerías que vienen por debajo de la tierra.

128. De modo que la provision de agua en el hogar se

hace por dos medios distintos: el de las acequias i el de las cañerías. ¿No hai algo, fuera del hogar, a que se pueda comparar esos dos modos de proveer de agua a los habitantes de una casa?

LECCION XXV

DEPARTAMENTOS DEL HOGAR

129. El hogar, ya sea un conventillo, ya una casa-quinta, tiene divisiones. Esas divisiones forman los departamentos de las casas.

Los departamentos del conventillo son las varias habitaciones ocupadas por las familias indijentes que en él viven. Los departamentos de las casas ocupadas por jentes mui rica o bien acomodadas, son las diversas piezas con distinto uso que componen la morada.

130. Un departamento se usa esclusivamente para recibir visitas, i se llama estrado o sala. Otro se usa para reunir a la familia en la hora de las comidas, i se llama comedor. Hai uno para la preparacion de los alimentos, que es la cocina. El que se dedica al aseo de las personas es baño o lavatorio. El consagrado el sueño se llama dormitorio.

131. No habria órden en la disposicion del hogar, si no estuviera dividido en esos i otros departamentos. Por consiguiente, la division de las casas en departamentos tiene por principal objeto el órden interior de las familias.

132. Cada familia acomodada ocupa una casa entera; pero cada departamento de la casa es ocupado por aquel o aquellos individuos de la familia a quienes ha sido destinado.

LECCION XXVI

TEMBLORES DE TIERRA EN EL HOGAR

133. El suelo i los materiales que han servido para la construccion del hogar doméstico no son completamente firmes, i suelen ceder.

134. Unas veces ceden por no estar bien unidos; otras veces, por no *adherir* o corresponder unos con otros. Mas de una vez se observa que el separarse unos de otros no depende tanto de que no adhieren, cuanto de la accion del calor sobre ellos.

135. El hecho es que uno se suele sorprender i asustar de que casas recien construidas presenten *grietas* en las paredes, o hendiduras en su tablazon, o desniveles en sus muros i tabiques.

136. Todos esos hechos dependen de movimientos que se verifican contínuamente en el suelo sobre que descansa el edificio, o en los materiales que lo componen.

137. Los movimientos en los materiales son como el esfuerzo que ellos hacen para «asentarse», es decir, para descansar en su *centro de gravedad*.

138. Los movimientos en el suelo dependen de los es-

tremecimientos que producen en él los carros, carretas i trenes que pasan cerca de él, o de verdaderos temblores en la tierra.

139. Los estremecimientos del suelo concluyen por desnivelar muchos edificios; los temblores de tierra pueden i suelen derribarlos.

RECAPITULACION DE LA SEGUNDA PARTE

Lo que el estudio de nuestro hogar doméstico nos ha enseñado en esta segunda parte, abarca todos estos puntos interesantes:

1.° Que la mayor o menor altura de nuestras casas ocasiona mayor o menor cantidad de luz i aire en ellas;

2.° Que esa mayor o menor cantidad de luz i aire produce los diferentes grados de calor o frio, de humedad o sequedad que llamamos *temperatura;*

3.° Que esas diferencias se esperimentan en la atmósfera del hogar;

4.° Que la distribucion de aire en el hogar es necesaria para la salud i el bienestar;

5.° Que esa distribucion de aire depende de la distribucion de los departamentos del hogar;

6.° Que el aire *pesa*, así dentro de la casa como en los patios;

7.° Que el clima son las vueltas de frio a calor i de calor a frio que damos cada año i en todos ellos;

8.° Que en el hogar se ve el agua en formas varias,

como el rocío, la escarcha, la neblina, la lluvia i las aguas corrientes;

9.º Que la acequia que pasa por las casas se parece al río que pasa por la ciudad, i hace lo mismo;

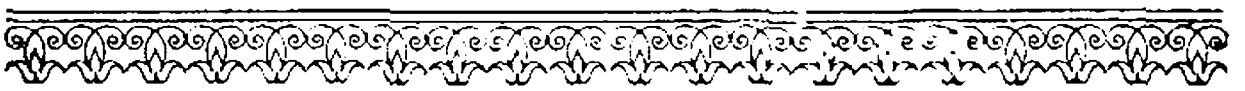
10. Que lo que hace el agua corriente es limpiar, lavar, arrastrar;

11. Que hai otras aguas en el hogar, que son las que van a él por conductos i cañerías, i que esas sirven para beber, asearse i contribuir a la salud i al bienestar;

12. Que el hogar se divide en departamentos a fin de hacerlo mas útil i apropiado a sus varios objetos;

13. Que, en el hogar, el suelo i los materiales no están siempre firmes, i suelen temblar;

14. Que esos temblores del hogar reconocen dos causas jenerales.



JEOGRAFIA POLITICA,

ECONÓMICA I SOCIAL DEL HOGAR

LECCION XXVII

LOS VIVIENTES DEL HOGAR.—VEJETALES

140. Uno se fija en sus semejantes mas que en los otros séres; pero se necesita ser ciego para no ver que vivimos rodeados de otros séres. Casi no hai quien, al entrar en su casa, no vea árboles o flores i no oiga ladrar un perro o maullar un gato. Los árboles, las flores, los perros, los gatos, son séres *como nosotros*, aunque de distinta especie, que nos acompañan en la vida del hogar.

141. Los vejetales que tenemos en nuestras casas son jeneralmente yerbas que no dan flores o no dan frutos, arbustos que dan flores o frutos, i árboles que dan flores i frutos.

142. De esos vejetales, unos sirven para recreo de la

vista: las rosas ¿quién no las admira? los claveles ¿quién no los huele con delicia? los jazmines ¿a quién no deleitan con su perfume? Cuando el patio de casa no es bastante grande, plantamos en macetas las plantas que nos procuran esas i otras flores.

143. Otros vejetales sirven para alimentarnos. Si el huerto de la casa es mui pequeño, nos contentamos con algun naranjo, un durazno, un peral, i casi siempre tenemos un parron que nos da uvas.

144. Otras plantas, que crecen donde quiera i como quiera, porque se contentan con cualquier cosa, como la jente modesta, nos sirven en nuestras enfermedades: la malva, la yerba buena, el sauco, nacen para nuestro bien en los rincones de nuestros patios.

145. Todavía tenemos a nuestro alcance, en nuestro hogar, otros vejetales que sirven para nuestra industria: si tenemos un sauce lloron, con sus ramas podemos hacer canastos, cestas i sillas; si dejamos crecer un pajonal, el pajon nos sirve para varios tejidos.

LECCION XXVIII

LOS ANIMALES DEL HOGAR

146. Casi siempre nos acompaña un perro en nuestras casas. Como en ellas no faltan ratones, siempre tenemos un gato. A veces, si nos mortifican las baratas, las hormigas, los gorgojos i los gusanos de tierra, ponemos a que

nos libre de ellos a un queltehue. En los aleros de las casas suelen posar las golondrinas. Sobre las ramas de cualquier árbol anida i nos arrulla con su murmullo o con su canto alguna diuca, algun chincol o algun zorzal. En casi todas las casas tenemos gallineros; con ellas anda un gallo i pían polluelos. No es raro que un ganso ande en el corral, i es frecuente tener algunas palomas o un verdadero palomar.

147. Hai muchas casas que tienen una caballeriza, i uno o dos caballos en el pesebre. Suele haberlas con establo que alberga una vaca para proveer de leche a la familia. Cuando no cabe una vaca, no es raro tener una cabra, que ayuda a su ama mucho mejor que una criandera.

148. Muchos niños no tienen necesidad de salir de su casa para saber cómo es el gamo; qué aspecto, movimientos i costumbres tiene el guanaco, i cuántos decímetros tiene un cóndor desde la punta de un ala hasta la otra punta.

149. El pavo es un animal de familia. El pavon, pavo real o *pajuil,* que es su verdadero nombre americano, suele pavonearse en muchas casas; el canario, el jilguero, el ruiseñor pierden su libertad para encantarnos desde la jaula con sus trinos.

LECCION XXIX

EL HOMBRE DEL HOGAR

150. Pero el verdadero habitante del hogar es la familia. La familia se compone casi siempre de nuestros pa-

dres, nuestros hermanos, nuestros sirvientes i nuestros huéspedes.

151. Al huésped lo consideramos con razon como miembro de la familia. Al sirviente debemos tenerlo como compañero del hogar. Los padres i los hermanos son los dueños.

152. Los habitantes del hogar pueden no ser del mismo oríjen. Padres e hijos pueden ser completamente blancos. Entre los sirvientes puede haber alguno de rostro bronceado, si es araucano, o de cara negra, si ha sido traido del Perú u otro pais donde haya negros.

153. Por consiguiente, sin salir de nuestro hogar podemos conocer tres castas de hombres: los blancos, los cobrizos i los negros.

154. Nuestros huéspedes pueden no ser de la ciudad, ni del pais, ni aun de América: pueden ser gringos, que hablan otra lengua, tienen otros usos i manifiestas otros gustos.

155. Por consiguiente, en nuestro propio hogar podemos empezar a saber que hai hombres de nuestro mismo color blancos que no son americanos, que no hablan el castellano, que no viven del mismo modo que nosotros.

LECCION XXX

USOS I COSTUMBRES DEL HOGAR

156. Nosotros acostubramos levantarnos con el sol ya fuera; desayunar poco despues; salir a nuestros estudios o

trabajos hasta las 11 de la mañana; almorzar a las 11½ o 12; volver a salir para estudiar, trabajar o perder el tiempo; retirarnos a comer a las 6½ de la tarde; retozar, pasear, asistir al teatro, recorrer los lugares concurridos, i recojernos entre 9 i 12 de la noche, tomando té ántes de acostarnos, i acostarnos bajo excesivo número de frazadas.

157. Del invierno al verano no hai mas diferencia en nuestras costumbres que la de algun madrugar, algun bañarse i algun alijerarse de ropas en el cuerpo i en el lecho.

158. Nuestros sirvientes i nuestros huéspedes nos enseñan que hai en el mundo otros hogares i otros hombres que tienen usos, costumbres i gustos mui distintos de los nuestros.

LECCION XXXI

POBLACION ABSOLUTA DEL HOGAR

159. Ya conocemos bien el plano de la casa: ya sabemos perfectamente cómo es la forma de nuestro hogar, i todas aquellas particularidades que están relacionadas con la forma del hogar doméstico. Ahora nos toca aprender algo de los vivientes i de la poblacion de los hogares.

160. En mi casa somos ocho; en la de mi vecino son seis; en la del ricacho pasan de veinte, contando los sirvientes i el cochero; en la del despachero no hai sirvientes, pero hormiguean los chiquillos, i entre éstos i él i su mujer suman catorce.

161. Bien se ve, con solo esto, que la poblacion de los

hogares es mui vária; i algun dia llegaremos a ver que esta variedad de poblaciones del hogar depende de muchas causas.

162. Por ohora, tengamos en cuenta que la poblacion de cada hogar se compone de los padres, los hijos, alguna vez los abuelos, i casi siempre los sirvientes.

163. Suponiendo que en cada casa son cinco, por lo ménos, i dos sirvientes, o talvez dos deudos alojados, podemos considerar que la poblacion de la mayor parte de las casas es de siete personas.

Por lo mismo que las jeografías no se ocupan de hacer intuitivas las nociones de ésta i las lecciones precedentes, es necesario que los profesores, penetrándose de la importancia de esas nociones en sí mismas, agoten las indicaciones del texto, en ejercicios i conversaciones repetidas, a fin de preparar el estudio de estos i otros problemas.

LECCION XXXII

POBLACION RELATIVA DEL HOGAR

164. Siete personas caben perfectamente en un *cuarto redondo.* Por poca estension que tengan esos cuartos, siempre tendrán nueve metros de superficie ¿nó? I entónces ¿por qué dicen que en un cuarto redondo apénas pueden vivir dos personas?

165. Porque *caber* es una cosa, i *vivir* es otra cosa: caben seis personas; i si mantienen abierta la puerta i la ventana, el aire que por ésta entra permite respirar a los

de adentro. Pero si cierran al aire las entradas, alguno de los vivientes sufrirá. Por lo tanto, seis personas no pueden vivir en una sola habitacion, porque no tiene aire bastante para ellas: son demasiada poblacion para tan reducido espacio i para tan poco aire.

166. Casi toda la ciudad está llena de conventillos, i en cada conventillo viven centenares de personas. Aire, luz i espacio no les faltan: jeneralmente tienen en comun un patio largo que va de calle a calle; tienen toda la luz que cae sobre el patio; tienen todo el aire que circula libremente por los intersticios, hendrijas i junturas que comunican entre sí los cuartuchos. I sin embargo, la poblacion del conventillo parece como sin fuerza, como sin sangre, como sin ánimo. ¿Por qué?

Hai que hacer que el niño responda por sí mismo a esta pregunta, i que repetidas insistencias en las insinuaciones hechas en el texto, completen la leccion. A este fin se le hará *ver* el conventillo. A la vista de él se le hará observar que la jente no *vive* en el patio del conventillo, en donde circulan aire i luz, sino dentro de los cuartuchos del conventillo, en donde no hai ni luz ni aire.

Despues se le hará apreciar con su propio olfato el hedor de los cuartuchos i del patio del conventillo. Se le hará notar que si en el patio, que está abierto al aire la luz, hai tan mal olor, será sin duda por la mucha jente, por su desaseo, por la acequia descubierta, por la colgadura de ropa sucia o de lienzos que se están lavando.

El profesor DEBE aprovechar la ocasion de despertar la piedad de los niños por los niños i familias que viven en el conventillo, i la indignacion para los que son capaces de negociar con la salud de los pobres i el adelanto de la ciudad.

CAPITULO XXXIII

LA INDUSTRIA DEL HOGAR

167. En el hogar se trabaja mas que en ninguna parte. Los padres trabajan dirijiendo, ordenando i dando ejemplo; los hijos, obedeciendo, imitando i aprendiendo; los sirvientes, aseando, acarreando, comprando, lavando, cocinando, sirviendo.

168. Si el jefe de la casa no trabajara en ella o fuera de ella, la familia no podria subsistir: el padre es el primer trabajador del hogar.

169. Si la madre no *lactara* a sus guaguas o no cuidara de que los nenes, los niños i los adultitos tuvieran lo necesario para su alimento, aseo, vestido, estudio, recreo, entretenimiento i disciplina, la casa seria un manicomio.

170. Sin ella, para dirijir por medio del cariño a sus hijos i para imponer por medio del respeto a la servidumbre, no habria limpieza, hijiene, salud ni nada seguro en el hogar. La madre es el primer mayordomo del hogar.

171. Tambien los niños trabajan. Cuando son chiquititos, trabajan aprendiendo a obedecer; cuando mas grandes, ayudando en mil casos a su madre; si van a la escuela, al colejio o al liceo, trabajan estudiando para hacerse hombres i mujeres dignos de sus padres i su patria; si ya son adultos, trabajan con sus brazos o con su entendimiento.

172. Muchas veces, la fábrica del hogar es obra de la familia; otras veces, la familia es quien lo adorna con su propia industria; mas de una vez se trabaja en el mismo hogar para la subsistencia de él.

173. Hai hogares en que se tejen canastos, sillas i sillones de mimbre; i de eso viven sus moradores; otros, en que las grasas i desperdicios de las reses que sirven para el consumo de la ciudad, se utilizan en la fabricacion de velas de sebo.

LECCION XXXIV

EL GOBIERNO DEL HOGAR

174. Buena andaria la casa, si quedara a merced de los muchachos. En un abrir i cerrar de ojos estaria todo al reves, patas-arriba i en desórden.

175. Pero si en esto se presentaran los padres, no quedaría niño que no se metiera debajo de la cama o detras de las puertas, o que no se pusiera a colocar en su lugar los objetos que estaban desordenados.

176. ¿Por qué sucederia lo primero? Porque faltarian en el hogar los encargados de tenerlo en órden, que son los padres de familia.

177. ¿I por qué sucederia lo segundo? Porque los padres, que son los jefes naturales del hogar, con su sola presencia mandan i son obedecidos.

178. Los mandatos de los padres son leyes para los

hijos; la obediencia de los hijos es el cumplimiento de esas leyes.

179. Cuando los hijos las obedecen, hai órden en la casa; cuando no, nó. Si hai órden, todo va bien en la casa i la familia; si nó, todo va mal.

180. Para que todo vaya bien en una familia i una casa, hai que observar el órden establecido por la lei o el mandato de los jefes o autoridades del hogar.

181. Eso es lo que se llama gobierno. El hogar es gobernado por los jefes, que son los padres, para establecer órden en él.

LECCION XXXV

LA RELIJION DEL HOGAR

182. A los niños les gusta mucho imitar a sus padres i a sus hermanos mayores, principalmente cuando éstos hacen cosas que les dan fama de formales; como el descubrirse al pasar por delante de una iglesia, el acompañar a rezar a las mujeres de la casa, el oir misa, el asistir a procesiones.

183. Otros niños imitan de otra manera a sus mayores, porque éstos proceden de otro modo; leen en un libro que se llama Biblia, cantan unos versos que se llaman salmos i van a unas iglesias que no tienen santos.

184. Alguna vez están esos niños tan mal dirijidos por sus padres, que tienen altercados i reyertas entre sí, porque los unos son *católicos* i los otros son *protestantes*.

185. Pero ellos i sus padres hacen mui mal en ser *intolerantes*, porque todas las relijiones tienen por objeto *ligar* i *religar*.

186. Claro que no serán los piés, ni las manos, ni los cuellos, porque esa es manera de ligar i religar que tienen los tiranos, i la relijion no quiere tiranizar ni debe quererlo.

187. Lo que la relijion quiere religar, lo mismo la católica que la protestante, es las voluntades.

188. Por eso es la tolerancia la mejor base o fundamento de una relijion. Cuando los padres i maestros enseñan tolerancia, los hijos i discípulos aprenden relijion.

LECCION XXXVI

LA EDUCACION DEL HOGAR

189. No hai escuela, ni liceo, ni universidad como el hogar doméstico. En él, desde que nacemos, nos educamos en todo i para todo.

190. Nos educamos en el conocimiento de las necesidades de nuestro cuerpo, i aprendemos a andar, correr, saltar, ejercitarnos, abrigarnos, usar del agua, del aire, del calor, del alimento i del sueño.

191. Nos educamos en conocer las necesidades de nuestro corazon i aprender a amarnos, obedecer, agradecer, tolerar, respetar, desagraviar, perdonar, compadecer,

recordar el bien, olvidar el mal, reconocer nuestras faltas i confiar en nosotros mismos.

192. En el hogar aprendemos a usar de nuestra vista, de nuestro tacto, de nuestro oído, de nuestro olfalto, de nuestro gusto; a hablar, a atender, a entender.

193. En el hogar nos educamos para ser buenos hijos de familia i para ser buenos hijos de la patria.

194. En el hogar aprendemos a ser trabajadores, caritativos i tolerantes, que son las virtudes que nos sirven para ayudar a la familia, para socorrer a los necesitados i para religarnos a todos los hombres.

LECCION XXXVII

LA FUERZA EN EL HOGAR

195. Papá i mamá, cuando la familia menuda desobedece los mandatos i desoye los consejos, pegan duro. Cuanto mas quieren, mas pegan.

196. Los niños así castigados, no chistan, ni murmuran, ni refunfuñan o resongan; pero si un sirviente les levanta la mano, ponen el grito en el cielo i la indignacion en el pecho de mamá.

197. La causa de tan distinta conducta es mui precisa: los niños no se quejan de que los padres usen de la fuerza, porque les reconocen el poder de usarla; pero se irritan contra los sirvientes que emplean la fuerza para correjirlos, porque no les reconocen poder para usar de ella contra ellos.

198. Pensando un poquitico, entenderemos que el uso de la fuerza en el hogar es lejítimo unas veces i otras nó.

199. Es lejítimo, cuando las autoridades o jefes del hogar, el padre i la madre, usan de la fuerza para reprimir, i nada mas que para reprimir la desobediencia, la indisciplina i el desórden. Cuando la fuerza es lejítima, contribuye al órden.

LECCION XXXVIII

LA CIVILIZACION DEL HOGAR

200. Ya hemos visto que en el hogar doméstico se trabaja para vivir; se gobierna para guardar el órden; se educa para hacer mas buena a la familia; se establece una relijion para que todos se unan i liguen de un modo mas íntimo; se usa de la fuerza para reprimir todo desórden.

201. Pues ahora vamos a ver que todo eso se puede hacer mejor en un palacio que en una quinta, en una quinta que en un conventillo, en un conventillo que en un rancho.

202. I veremos que eso es así, porque la familia del rancho tiene ménos recursos para satisfacer sus necesidades que la familia de un conventillo; i al contrario, la familia de un palacio dispone de mas recursos para todo que las otras.

El Profesor no debe arredrarse ante el propósito de sujerir i suministrar la idea de civilizacion al niño, porque se puede comunicar en forma intuitiva. Por eso se presenta en el texto: primero,

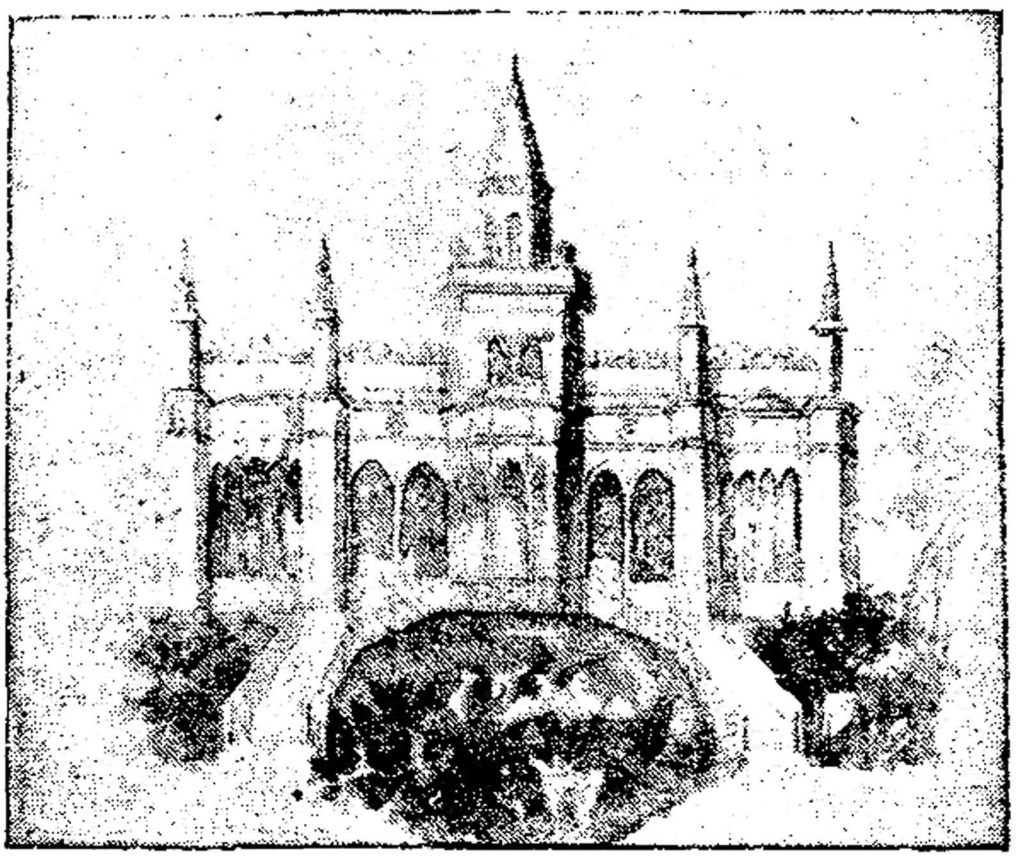
detras de los hechos que la constituyen, el trabajo, el gobierno, la relijion, la educacion, la fuerza; segundo, objetivada en el mismo hogar doméstico, segun que es mas o ménos pobre e impotente, i en razon del mayor órden i bienestar que hai de rancho a conventillo, de éste a quinta, etc.

Como quiera que sea, es indispensable que el Profesor comunique esa nocion, que, ademas de ser necesaria en el estudio completo de la Jeografía (siendo, por tanto, un conocimiento integrante del estudio), es objetivable i se puede i se debe comunicar en la Jeografía intuitiva, i desde la Jeografía del hogar.

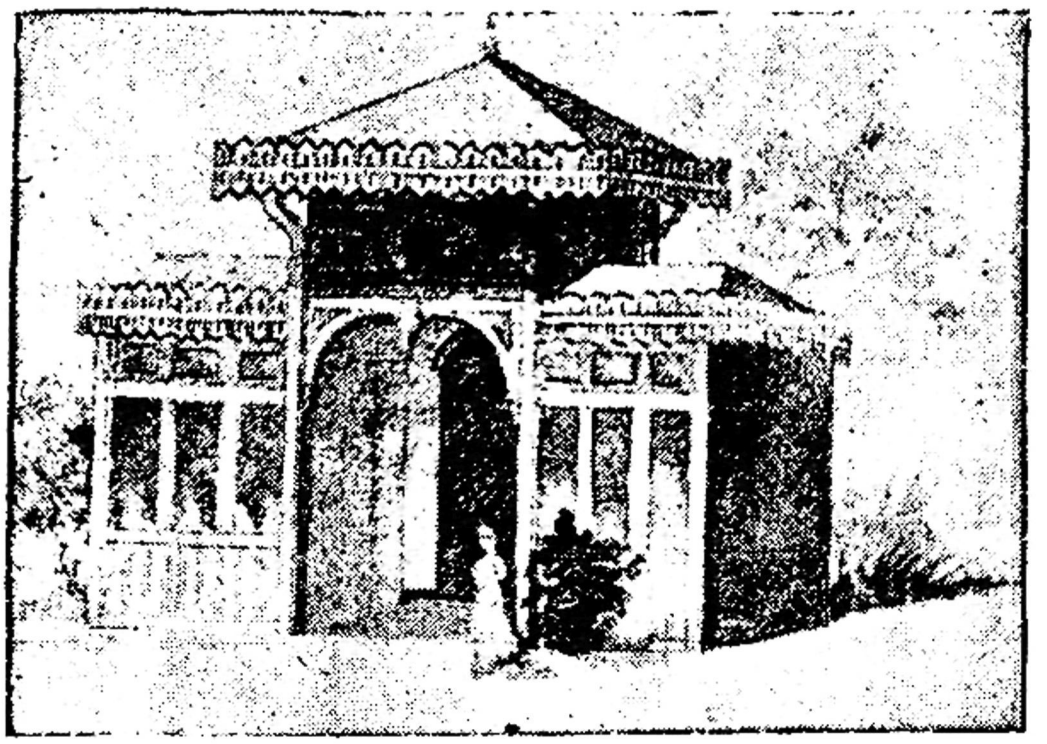
LECCION XXXIX

(Continuacion)

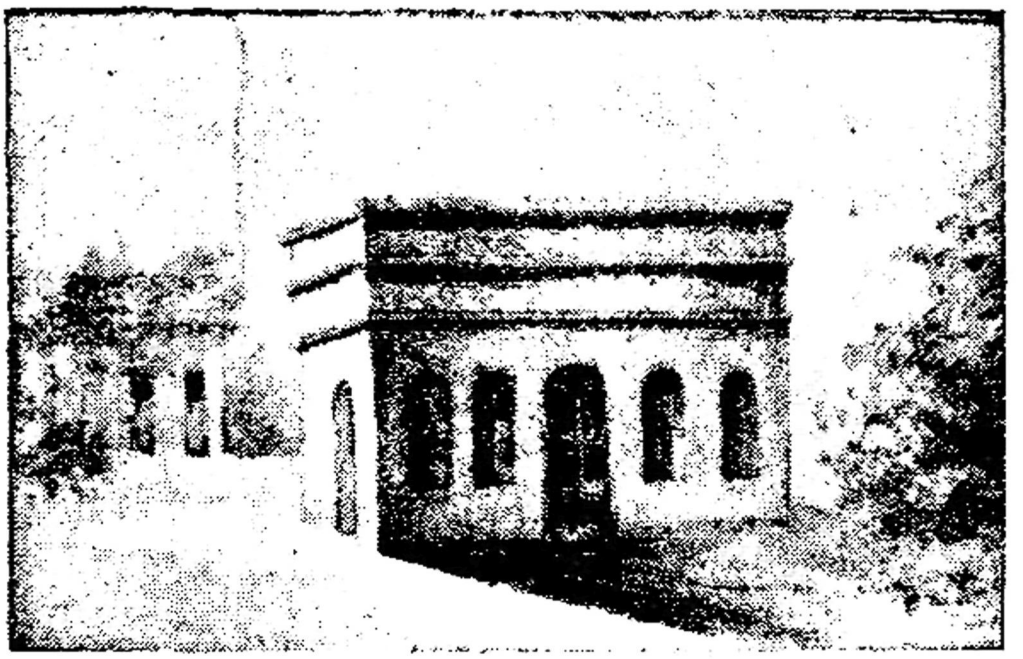
203. Pongamos juntos el retrato de un palacete



que mas bien indique buen gusto que riqueza; el de una casa cómoda,



el de una casa comun;



i el retrato de un rancho.

204. Mirando despacio el palacete, se ve que por fuera tiene aire, luz i espacio para libertad i solaz de la familia; i que por dentro puede tener comodidades para que en él se viva del modo mas ordenado, i sin que el órden i el bienestar cuesten allí muchos esfuerzos.

205. La casa cómoda no tiene ya tantos recursos i ya cuesta algunos esfuerzos el conseguir que en ella el órden demuestre que allí se goza de mucho bienestar.

206. Basta mirar a la casa comun para ver las dificultades que costará en ella la imposicion del órden, i la casi imposibilidad del bienestar en lugar donde no se tiene ni siquiera independencia.

207. Ahora vamos a ver el rancho. Casi no cabe en él una familia; casi no tienen qué comer; casi no tienen cómo ni dónde trabajar; casi no pueden los grandes gobernar a

los pequeños, porque el temor i la violencia no son como el amor i la obediencia para el gobierno de una casa.

LECCION XL

(Continuacion)

208. En el palacete vive una familia rica; en la casa cómoda una familia acomodada; en la casa comun una turba de indijentes; en el rancho, una jente miserable.

209. Es claro que la familia rica no será mejor, ni con mucho, que cualquiera de las otras, por la sola razon de ser mas rica que las otras.

210. Es claro tambien que la familia miserable no será ménos capaz del órden i del bienestar de que disfrutan los de la casa palaciega i la familia acomodada.

211. Casi es claro que si ponemos a los ricachones i a los acomodados en el rancho o en el conventillo, i a la familia miserable i a la indijente en el palacete i en la casa acomodada, tarde o temprano aprenderán los pobres a gozar de las ventajas de su nuevo hogar, i tarde o temprano perderian las familias ántes ricas el semblante i apariencia de órden i bienestar que ántes tenian.

LECCION XLI

(Conclusion)

212. Pues es claro!... Si el que era pobreton i se hace ricachon, se viste como las jentes acomodadas, i el que era rico i hoi es pobre, se tiene que vestir como las jentes incomodadas por la miseria.

213. Naturalmente, el traje dará una apariencia tan distinta a uno i otro, que a primera vista no los conocerá nadie.

214. Eso mismo sucede a las familias que cambian de fortuna i de hogar, porque el hogar es para ellas como el vestido es para el que desde la miseria llegó a la riqueza, i para el que desde la riqueza bajó a la miseria.

215. Ahora, si el hogar es para una familia como el vestido es para un individuo, el individuo que conozca las *ventajas* de vestir como las jentes que tienen el mejor trabajo i la mayor comodidad, tratará de conseguir esas ventajas.

216. Así mismo, la familia que conozca las ventajas del hogar mas cómodo tratará de llegar a vivir en él, mejor de lo que vivia en cualquier otro.

217. Desde ahora, pues, cuando veamos el palacete, la quinta, el cuarto redondo i el rancho, representémonos jentes que han ido adelantando a fuerza de esfuerzos desde el rancho al cuarto, desde el cuarto a la quinta, desde la quinta al palacete.

218. Ese adelantar i mejorar a fuerza de esfuerzos es lo que se llama civilizacion. El adelantar i mejorar de la familia por su propio esfuerzo, es lo que se llama civilizacion del hogar.

RECAPITULACION DE LA TERCERA PARTE

Las ideas mui interesantes que nos ha comunicado esta tercera parte de la Jeografía del hogar, son:

1.ª Que en todo hogar hai tres clases de vivientes: los vejetales, los animales i los hombres;

2.ª Que cada una de esa clase de séres tiene una utilidad particular en la morada o habitacion de la familia;

3.ª Que las plantas, por ejemplo, le sirven para su alimento, para su regalo, para su trabajo, para su salud;

4.ª Que los animales nos sirven para nuestro sustento, nuestra industria i hasta para nuestra educacion, pues nos dan mas de una leccion;

5.ª Que la poblacion del hogar está en relacion con lo que hai que hacer en él;

6.ª Que el hogar es el seno de aquella primera sociedad en donde el niño empieza a adquirir i formar costumbres;

7.ª Que cada una de nuestras casas es un obrador o lugar consagrado al trabajo;

8.ª Que en ese obrador, la familia entera es el obrero, desde los padres hasta las guaguas;